



Instalaciones del Centro Internacional Teresiano Sanjuanista en Ávila. :: FOTOGRAFÍAS DE FRAN JIMÉNEZ

La mística teresiana hecha universidad

Desde el inicio de la crisis, el centro carmelita ha duplicado el número de alumnos

Miles de personas acuden cada año al CITEs de Ávila en busca del mensaje de espiritualidad de Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz

:: FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Santa Teresa de Jesús definió el alma como «un castillo todo de un diamante». Era el inicio de una obra que acabaría por convertirse en una de las más altas cumbres de la mística universal. Aquel castillo, aquellas moradas, las construía la religiosa abulense trabando en el aire en el siglo XVI palabras de ecos certeros. Figuras, metáforas, que sin embargo acabaron por tomar forma material con el correr del tiempo. Estaban, claro, los conventos —los fundados por la Santa y los muchos que vinieron después—, pero la orden carmelita decidía a comienzos de este siglo construir un espacio con la misión específica de abrir al mundo una ventana a esa espiritualidad teresiana. Surgía así un curioso edificio con forma de astro a pocos metros de la muralla de Ávila, la misma que vio crecer a Teresa de Cepeda y Ahumada. Nació el CITEs.

El Centro Internacional Teresiano Sanjuanista es una llamativa estrella verde que se levanta delante de la estampa más típica del arrabal abulense. Si la forma sorprende al visitante que se acerca por primera vez, recorrer su interior no es menos llamativo. Un trazado aparentemente laberíntico en el que



El carmelita Javier Sancho en la capilla de Las Moradas.

siguiendo líneas sinuosas salen al paso aulas, bibliotecas, fuentes, esculturas, espacios para el encuentro y la reunión y zonas para la meditación y el retiro. Tampoco faltan áreas de esparcimiento con jardines, comedor, la inevitable sala multimedia e incluso un gimnasio.

Importa la forma, pero sobre todo importan las posibilidades de este espacio, que desde su inauguración oficial funciona como 'universidad

LAS FRASES

Javier Sancho
Director del centro

«Ahondamos en un estudio especializado pero desde lo universal. Hablar de mística es hacerlo de todo lo humano»

«No somos una universidad en el sentido habitual de la palabra; nos centramos en esa otra connotación histórica»

de la mística'. Su director, Javier Sancho, destaca que «lo importante es que el CITEs está formado por un inagotable historial de recorridos que de la mano de esta arquitectura propicia para un acercamiento al estado contemplativo».

Y es que en este peculiar edificio todo está distribuido para invitar al pensamiento, la reflexión y la espiritualidad, pero sin perder de vista el objetivo fundacional de la institución: promover el estudio científico de la mística de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

«No somos una universidad en el sentido corriente o más habitual de la palabra», explica Javier Sancho, que señala que «nos centramos en esa otra connotación histórica, un concepto que refleja un compromiso de ahondar en un estudio especializado pero desde lo universal, porque si hablamos de mística hablamos de una dimensión que afecta a todo lo humano».

La pregunta es qué cabida puede tener hoy un llamamiento a formarse en mística, a ahondar en la espiritualidad de los santos carmelitas en un momento como éste. «Uno puede pensar que estamos ante un fenómeno de minorías, pero esto cada vez es menos cierto, la mística amplía cada vez más el horizonte de las personas que se sienten atraídas por ella», explicó el director del CITEs, quien subraya que «hablar de mística no es hablar de devoción o milagros, es proponer un acercamiento a una realidad espiritual que es especialmente atractiva hoy, cuando muchas personas han constatado que la felicidad no estaba en lo inmediato, en lo material, y han